

# MEDIO SIGLO DE REVISTAS CULTURALES MURCIANAS

ANTONIO CRESPO

Desde el *Correo literario de Murcia* (1792-95) a nuestros días, existe una larga tradición de publicaciones culturales en Murcia, si bien muy intermitente en su continuidad. Esta tradición alcanzó su época culminante en 1927, con la admirable *Verso y prosa*, sucesora del *Suplemento literario* de "La Verdad". Después, superado el yermo de la guerra y la postguerra, surgieron diversas revistas, poco a poco, como pequeñas islas, en un panorama nunca propicio a la lectura.

Las páginas siguientes pretenden ser un recorrido por las diferentes publicaciones culturales murcianas en el último medio siglo: algunas han tenido muy breve vida; otras, las menos, han logrado arraigo y permanencia. Las dificultades económicas han condicionado casi siempre la trayectoria de estas revistas, en los casos, muy frecuentes, en que la iniciativa privada asumió su financiación.

Si comenzamos nuestro recorrido en 1949, nos encontramos precisamente con *Murgetana*, revista de la Real Academia "Alfonso X el Sabio", que conmemora estos días, a la vez, sus 50 años de vida y sus 100 primeros números. Creada por el doctor Pérez Mateos en una época todavía difícil y dirigida por el escritor y periodista José Ballester hasta 1977, puede decirse sin exageración que supone una aportación de enorme trascendencia para el conocimiento de muy diversos temas relacionados con Murcia: su historia, su arte, su literatura, sus tradiciones, su geografía, etc.

Se imprimió inicialmente en los talleres de Sucesores de Nogués, con periodicidad anual, hasta 1960; después, fue semestral y más recientemente cuatrimestral. Ha dado a conocer en el ámbito nacional e incluso internacional más de 600 trabajos de investigación, muchos de ellos con firmas de gran prestigio en diferentes especialidades. En sus páginas, además, se han reimpresso algunas obras antiguas agotadas.

Desde 1977 dirige *Murgetana* el director de la Academia, profesor Torres Fontes, que ha publicado en ella multitud de trabajos relacionados con la Edad Media. Las tareas de secretario de Redacción las desempeña el también profesor F. Javier Díez



de Revenga. Actualmente se imprime en la tipografía San Francisco, con unas 140 páginas como promedio.

Un par de años más tarde apareció *Sazón*, por impulso de un grupo de universitarios, compuesto por Juan Lanzarote, Anio Mira Pacheco, Mariano Parra Cánovas y los hermanos Pedro y Basilio Fuentes Alarcón, que colaboraron activamente en sus páginas. Se subtítulo "Ediciones de poesía", pero cedió algún espacio a la prosa y a la crítica de libros. Se editaron solamente 9 números, entre abril de 1951 y febrero de 1952, en tamaño de cuartilla holandesa, impresos en los talleres de la viuda de Arenas (Cetina, 5), con 16 páginas, menos el último que llegó a las 20.

Publicó versos de Gonzalo Sobejano, Martínez Mena —más tarde destacado novelista—, Martín Iniesta, Asensio Sáez, Cano Pato, Antonio Oliver, Castillo-Elejabeytia, Carmen Conde, etc., así como de otros poetas no vinculados a Murcia: Pura Vázquez, Manuel Molina, Rafael Laffon, Leopoldo de Luis, Luis Felipe Vivanco... En su número 2 tuvo la valentía de insertar en portada un soneto de Miguel Hernández, rompiendo así el muro de silencio que rodeaba al escritor de Orihuela desde 1939. También abrió sus páginas en los últimos números a escritores portugueses, marroquíes, uruguayos y griegos.

En prosa dio a conocer dos colaboraciones de especial significación: un cuento del profesor Mariano Baquero Goyanes —que acababa de acceder a su cátedra en Murcia—, titulado "Hay un ratón en mi cuarto", y un breve ensayo de Miguel Espinosa ("Cazador de mariposas"), cuando el escritor caravaqueño no había cumplido aún los 25 años ni publicado su primer libro.

Es importante, en la misma década, *Monteagudo*, editada por la cátedra "Saavedra Fajardo" de la Universidad, regentada por el profesor Mariano Baquero. El primer número apareció en 1953, impreso en Sucesores de Nogués, en formato 22 x 16 cms. y portadas en cartulina con solapas. Publicaba habitualmente entre 40 y 50 páginas, con algunos añadidos, como los "pliegos sueltos de literatura murciana de cordel", comentados por el bibliófilo Antonio Pérez Gómez. Pero también editó algunos números extraordinarios, dedicados a personalidades como Carlos Ruiz Funes, Carmen Conde, Gabriel Miró, Alemán Sainz... En unos y otros colaboraron firmas de gran categoría literaria: Camilo J. Cela, Jorge Guillén, Walter Starkie, Castillo Puche, González Ruano, María Cegarra, y muchos, muchísimos, escritores prestigiosos residentes en Murcia.

En 1976, y tras una pausa de inactividad, *Monteagudo* quedó bajo la dirección de F. Javier Díez de Revenga, con un Consejo de Redacción formado por Cristóbal Belda, Antonio González Alcaraz, Angel Luis Molina, Mariano de Paco, José Sempere y José Muñoz Garrigós. Su línea de calidad siguió siendo la misma.

En noviembre de 1985 inició una segunda época, con nueva numeración y un Consejo de Dirección compuesto por Pedro Cobos, Santiago Delgado, Díez de Revenga, Victorino Polo, David Pujante, Andrés Salom y el director del Secretariado de Publicaciones. Contenía un cuaderno monográfico dedicado a Miguel Espinosa. El tamaño aumentó a 28 x 21 cms. y su número de páginas en este número y en los siguientes era muy variable. Esta etapa se caracterizó por las magníficas ilustraciones



de José Lucas, Molina Sánchez, Pedro Serna, Hernansáez, Ramón Gaya, etc. así como la agilidad del diseño.

Todavía es menester mencionar una tercera etapa, comenzada en 1996, como “revista de literatura española e hispanoamericana y teoría de la literatura”, dirigida por un nuevo Consejo de Dirección formado por Díez de Revenga, Martínez Arnaldos y Victorino Polo, con periodicidad anual, tamaño 24 x 18 cms. y portadas en cartulina.

Con el subtítulo de “revista cultural del Sureste”, comenzó a salir en enero de 1959 *Devenir*, dirigida por Antonio Caro Almela, aunque figurase al frente de ella Carlos Valcárcel, por exigencias legales del momento. Se imprimió en “Editorial La Verdad”, con 24 páginas de tamaño 27 x 21 cms. y portadas en cartulina. Se vendía a 10 pesetas. Pretendía “servir a la cultura (...) para actualizar su fluir continuo”, según su primer editorial. El segundo número apareció en abril inmediato, y ambos con portadas de Párraga, aunque no firmadas.

Colaboraron en *Devenir* nombres de prestigio nacional, como el doctor Gregorio Marañón, Gabriel Elorriaga, Darío Fernández Flórez; profesores universitarios, como Antonio de Hoyos, Valbuena Prat (éste, con tres poesías), Muñoz Cortés y numerosos articulistas y poetas, entre los que citaremos a M<sup>a</sup> Teresa Soubriet, Antonio Martínez Sarrión, F. Saura Mira, Flores Arroyuelo, Caro Almela, R. de los Reyes García, Rafael Valbuena Briones...

En el editorial del segundo número se anunciaba el cambio de título “por causas totalmente ajenas a nuestra voluntad”, y empezó a llamarse *Noria*, pese a que Marañón había elogiado el primero de ambos nombres, porque “los jóvenes que quieran ser eficaces –escribió– lo serán, más que bajo cualquier signo, bajo el signo del devenir”.

*Noria* salió a la luz en diciembre de 1960, subtitulada “revista universitaria” y editada por el SEU. Se imprimió en tipografía Belmar, con 24 páginas de tamaño 29 x 21 cms. más portadas en cartulina. Se vendía a 8 pesetas.

En la presentación se exponían los propósitos de la publicación: “*Noria* es una mirada hecha desde la juventud española de hoy. De ahí que su temática haya de quedar atemperada a lo que es la temática de esa juventud”.

Dirigió *Noria* Antonio Caro Almela, con Rafael Valbuena como redactor-jefe. Sólo conocemos el número 1 y es probable que con él –o muy poco después– terminase su vida esta revista, en la que firmaron trabajos José M<sup>a</sup> Alvarez, Miguel Espinosa (con las primeras páginas de su libro inédito “Asklepios”), Carlos Pujol, Manuel Bello Bañón, Antonio Segado, Martínez Sarrión y otros, además de los ya citados Caro y Valbuena.

Del mismo año es *Contraluz*, portavoz de la delegación en Murcia de la Agrupación de Escritoras Españolas. Tenía 12 páginas más portadillas en papel satinado, tamaño 31 x 22 cms., impresas en Gráficas Muelas. Ejerció la dirección Carmen García Garrido, compartida con Amalia Romero en los 4 primeros números. Se vendía inicialmente a 5 pesetas y se editaba con carácter mensual, unas veces, y



bimensual, otras. A partir de julio de 1963 incluyó en varios números el suplemento "Ventana al cosmos", de divulgación y amenidades científicas, y desde enero de 1964, un suplemento de poesía denominado "Erato".

El último número que se conoce es el 45 (enero-marzo 1968), lo que evidencia, al menos, un considerable esfuerzo de continuidad.

Escribieron en *Contraluz*, además de sus directoras, Josela García de Amat, Pilar Polo Carreres, Juan I. de Ibarra, Juan Hernández, Gloria Gonzano, Juan López Monje ("Deimos"), Amparo López Madrona, Serafín Alonso, Encarnita Villa, M<sup>a</sup> Teresa Cervantes, Julio Alvarez Gómez, Asensio Sáez, Soledad Casciaro y otros.

Hasta quince años después no hay ninguna revista cultural murciana digna de consideración. Fue entonces —enero 1975— cuando surgió *Murcia*, editada por la Diputación Provincial, como continuación de un boletín que sacaba esta Corporación con el nombre de *Provincia de Murcia*.

Dirigió esta publicación, que ya no era boletín sino revista, el secretario del citado organismo, Mariano Funes, quien tuvo el acierto de ampliar su contenido a aspectos literarios, históricos y artísticos, relacionados con la provincia, algunos de ellos muy interesantes y poco conocidos. Se editó en la Imprenta Provincial, en tamaño 31 x 24 cms., con portadas en cartulina, abundantes fotos en negro y color y papel couché.

A las firmas que ya habían colaborado en el boletín, como eran las de Luis Valenciano, Carlos Valcárcel, Serafín Alonso, Saura Mira, Jorge Aragoneses, Antonio de Hoyos, María Cegarra y Asensio Sáez, se unieron las de Juan Hernández, Juan Guirao, José Antonio Ayala, Lozano Teruel, Muñoz Barberán, Torres Fontes, Demetrio Barcia, Ginés García Martínez, Antonio Melgares, Diego Ruiz Marín, Francisco de Lara, Juan Barceló, Hernández Serna, Díez de Revenga, Luis Rubio, Cristóbal Belda, Muñoz Garrigós, Alemán Sainz...

El número de páginas varió ostensiblemente de un trimestre a otro, entre 32 y 100. En cuanto a su periodicidad, el número 15 se fechó en "julio 1978-junio 1979", y el 16, en "julio-diciembre 1979", preludio de su desaparición, que tendría lugar con el número 17, fechado un año después, en diciembre de 1980.

Dentro todavía de esta década hay que reseñar *Azahara* y *Tránsito*, más "joven" la primera; más madura y exigente, la segunda.

*Azahara*, cuya aparición lleva fecha de noviembre de 1978, fue editada por un grupo de poetas nuevos, formado por Antonio Durá, Gonzalo Matilla, Javier Balles-ta, Juana J. Marín y Paco Sánchez, quienes la imprimieron en la tipografía de Aranda (Carretera de Churra). "Pretendemos ser para todos un círculo abierto", escribieron en el primer editorial, y, efectivamente, sus páginas acogieron múltiples colaboraciones de escritores jóvenes, noveles casi todos y de variable calidad.

Se publicó *Azahara* con las dificultades propias de una revista literaria carente de subvenciones, merced al entusiasmo de sus fundadores. Tenía un formato de 31 x 22 cms. y un número variable de páginas, entre 44 y 50, en sus seis primeras salidas. Se vendía inicialmente a 100 pesetas.



Escribieron, además de quienes la crearon, Antonio Parra, Juan Pastor, Juan Luis López Precioso y Joaquín Pozuelo, entre otros, y como poetas "invitados", Carmen Conde, Angel García López, el actor Paco Rabal, Angel M<sup>a</sup> de Lera... El número 7 se dedicó a Vicente Medina, con 68 páginas, y el 9, –de especial valor histórico– a los poetas árabes de Murcia, con 76.

*Tránsito* fue una publicación muy interesante por la calidad de la mayor parte de sus colaboraciones. Salió por primera vez en 1979, fundada y dirigida por Dionisia García, Salvador García Jiménez, Salvador Pérez Valiente y Francisco Sánchez Bautista. Se imprimió en la tipografía San Francisco, en tamaño 29 x 17 cms. y tuvo una periodicidad algo irregular hasta 1983 en que editó su undécima y última entrega. También varió mucho su número de páginas, alrededor de 40 o 50, como tónica general.

Publicó *Tránsito*, además de versos de notables poetas de la época, comentarios críticos del profesor Díez de Revenga y tres cartas inéditas en facsímil de Miguel Hernández, Juan Ramón Jiménez y Jorge Guillén. Sus tres últimas entregas las dedicó, respectivamente, al presente de la poesía en Murcia, a poetas andaluces y a poetas gallegos, excelentes antologías en los tres casos, pero especialmente destacable la referida a poetas murcianos.

La década de los ochenta registra nada menos que ocho revistas nuevas, cuatro de ellas, al menos, bajo patronazgo oficial.

*Márgenes* empezó con un número doble, monográfico, dedicado a "Traducciones", en otoño de 1980, bajo la dirección de Angel Montiel y el patrocinio de la Consejería de Cultura. Tenía 260 páginas de tamaño 24 x 17 cms. con portadas en cartulina. Reunía artículos de Consuelo Berges, José M<sup>a</sup> Valverde y otros, sobre el oficio de traductor, y una antología de escritores extranjeros vertidos al castellano. En su parte final, varios artículos, poesías y relatos de distintos autores, algunos de ellos murcianos.

Su número 3 –y último, creemos– salió mucho más adelante (invierno 1981-82), impreso en "El Taller" y bajo el sello de la Editora Regional. En sus 241 páginas escribieron, entre otros, José López Martí, Miguel Espinosa, Pedro García Montalvo, Santiago Delgado y los poetas Eloy Sánchez Rosillo y Pedro Guerrero.

*El Rotativo cultural* fue otra aventura periodística de Angel Montiel, que comenzó con un número 0 en diciembre de 1980. Se imprimió también en "El Taller", editado por la citada Consejería. Su tamaño, 43 x 31 cms., con 20 páginas en papel prensa, divididas en 5 columnas.

En su primer editorial definió claramente sus fines: "proporcionar toda la información posible sobre la actividad cultural (entendida en un sentido amplio: cine, teatro, fiestas, etc.) que se desarrolla en la región".

Publicó, que sepamos, cinco números –hasta septiembre del 81–, al precio de 50 pesetas, con una extensión variable –alrededor de 32 páginas– y periodicidad irregular. Firmaron colaboraciones, entre otros, Juan Luis L. Precioso, M<sup>a</sup> Isabel Escolar,



Juan Manuel Chumilla, Antonio Parra, Flores Arroyuelo, Pedro Guerrero, Miguel Espinosa, Pedro Cobos, Sánchez Bautista, Santiago Delgado, Andrés Salom...

*La Quincena* nació como "gaceta de tema monográfico" el 15 enero de 1981, bajo la dirección de Antonio J. Gras Mentado. Anunció su propósito de consagrar cada número a un tema diferente, así como la esperanza de "recoger dentro de la nómina de participantes a un amplio número de autores para poder hacer de esta publicación algo interesante y divertido". Los temas monográficos fueron "La cultura", "La Trajería" y "La aventura". No dio tiempo a más.

Se imprimió igualmente en "El Taller", con 4 páginas de papel prensa, en formato semejante a *El Rotativo*. Se vendió a 15 pesetas, los dos primeros números, y a 25, el siguiente.

Escribieron en sus páginas, entre otros, José Luis L. Aranguren, José M<sup>a</sup> Alvarez, García Montalvo, Martínez Valero y Antonio Morales.

*Arrecife* inició su andadura como "revista literaria" en enero-febrero de 1982 con el siguiente propósito: "difundir la obra poética de los jóvenes autores murcianos, pero en la misma medida acoger colaboraciones de cualquier otro origen geográfico, sin más criterio de selección en ambos casos que una atenta exigencia de perfección artística". Como sucedió con *Tránsito*, impulsó la revista una mujer: Emma Pérez Coquillat.

En su primer número, impreso en Gráficas Aranda, publicaron poemas Caballero Bonald, Aurelio Guirao, Cecilio Hernández Rubira, José Luis Molina, Antonio Durá y la propia directora, y relatos cortos Santiago Delgado y Enrique Cerdán Tato. Ofrecía *Arrecife* un total de 48 páginas en buen papel, tamaño 24 x 17 cms. con portadas en cartulina, en las que destacaba una ilustración de José Lucas a todo color; en el interior, láminas en negro de Juan Evangelista.

Los números 2 y siguientes mantuvieron el mismo nivel de calidad, tanto en el contenido como en la presentación. Continúa saliendo actualmente, si bien con periodicidad muy irregular.

*El Pregonero*, "revista ilustrada de información cultural", dirigida por Eduardo Carrasco, sacó su número 0 en abril de 1983, editada por Grupo 4, S.A. Tenía un formato de 30 x 22 cms. y se vendía a 125 pesetas. El número inicial se imprimió en "El Taller", y los siguientes en Elyan, S.A., con un número de páginas muy variable, entre 28 y 36.

Intentó ser una revista mensual "capaz de satisfacer las inquietudes culturales de nuestra región"; una revista que contuviera "un poco de todo: entrevistas, reportajes, cómics, ilustraciones, creación literaria, informaciones sobre música, cine, teatro, arte, libros..." y que fuese "abriéndose poco a poco a todas las parcelas de la creatividad". Añadía que el proyecto lo apoyaba "un grupo de periodistas, pintores, escritores, críticos, dibujantes y diseñadores murcianos".

Se editaron seis números, por lo menos, con periodicidad muy irregular, y en ellos escribieron, entre otros, el propio Eduardo Carrasco, Torres Monreal, Manuel Luna,



Santiago Delgado, Flores Arroyuelo, Martínez Valero, Pedro Olivares, Aurelio Serrano, Soren Peñalver y María Cegarra, y dibujaron Angel Haro y Juan Alvarez.

*Epigrama* nació por impulso de una denominada “Asociación Cultural Epigrama 98”, que tenía su sede en el Café Bar 98, calle Andrés Baquero, 5. En abril de 1985 editó un número 0, impreso en Talleres San Rafael, de Alcantarilla, bajo la dirección de Juan Carlos Maestre Maestre. Disponía de 32 páginas, en tamaño 32 x 22 cms. con portadas en cartulina bicolor, y se vendía a 100 pesetas. Ofició de presentador el entonces alcalde de Murcia, Antonio Bódalo, quien escribió: “la cultura no es solo algo vivo y cambiante, sino que se va haciendo cada día: es el ensayo y el intento lo que le da larga vida”.

En otoño del mismo año se imprimió en “Mundo Grafic” un número doble (1 y 2), con iguales características, patrocinado por la Consejería de Cultura. El número 3 no se editó hasta un año más tarde (primavera de 1986), en formato ligeramente menor, con 48 páginas, impresas esta vez en Grafimur y también con mecenazgo oficial.

Colaboraron en *Epigrama*, entre otros, Antonio Abril, Rafael G. Velasco, José Antonio Postigo, Antonio Parra y numerosos escritores nuevos, de escasa proyección posterior. También publicó algunas entrevistas, y consiguió, o reprodujo –no queda claro–, artículos de Adolfo Marsillach, Oscar Ladoire y Moncho Alpuente, junto a textos “clásicos” de Hugo Wast, Francisco de la Torre y H. Heine, y traducciones de trabajos de revistas extranjeras. A destacar, los dibujos de las páginas interiores.

*Postdata*, otra publicación de la época, se tituló “revista mensual de artes, letras y pensamiento” y surgió bajo el sello de “Interlid” con dirección de Antonio Parra. Era un proyecto cultural interesante y serio, que no pudo resistir la periodicidad mensual (primero fue bimensual; luego, trimestral, y más tarde se editó irregularmente).

Comenzó a salir en 1986, impreso en 34 páginas de tamaño 32 x 23 cms. con portadas en cartulina, en Novograf (más adelante, en Joaquín Valls). En sus nueve primeros números escribieron, entre otros muchos, Soren Peñalver, Jiménez Madrid, Santiago Delgado, Martínez Cerezo, García Abellán, González Vidal, Sánchez Rosillo, Andrés Salom, Belmonte Serrano, Victorino Polo...

El número 4 estuvo dedicado a Miguel Espinosa, y del 6 al 9, a otros temas igualmente monográficos: China, Paul Valéry, Marruecos, poesía sevillana...

En 1993, tras una larga pausa de inactividad, inició la revista una segunda etapa, editada por la Asociación de la Prensa, pero con el mismo director, Antonio Parra, y la colaboración más directa de Soren Peñalver. Lanzó varios números, hechos ahora en la Imprenta Regional, con intención trimestral no cumplida siempre y temática monográfica a veces. Su precio, 500/600 pesetas, y su extensión, muy variable, entre 64 y 144 páginas.

Ya en la década de los 90, hay que mencionar *Malecón*, una doble hoja trimestral, editada y dirigida a partir de 1993 por Juan Pérez (Juan Galdós, como escritor). Se distribuye gratuitamente y tiene como finalidad “dar cabida (...) a todos cuantos



deseen decir algo acerca o sobre el campo amplio y hermoso que constituyen las diversas parcelas del arte". La revista, aunque muy breve —4 páginas en tamaño holandesa— ha ofrecido trabajos en prosa de Manuel Llanos, Díaz Bautista, Antonio de los Reyes y del propio Juan Galdós, entre otros, y poesías de Dionisia García, Santiago Delgado, Sánchez Bautista, Emma Pérez Coquillat, etc. Se imprime en Gráficas Muelas y significa un esfuerzo muy loable, y en solitario, en favor de la literatura.

*Thader*, subtítulo "fanzine literario", empezó a salir en otoño de 1994, "abierto a colaboraciones, críticas y opiniones". Lo edita un colectivo joven y numeroso, con un contenido a base de artículos, poesías, teatro, entrevistas, reseñas de libros... Se imprime en Gráficas Ibáñez, en tamaño 24 x 16 cms. con periodicidad irregular y extensión variable, entre 24 y 40 páginas, con portadas en cartulina. Su número 3 estuvo dedicado en gran parte a Pier Paolo Pasolini, y el 4, al poeta murciano Aurelio Guirao, que acababa de morir.

Otro colectivo local, la "Asociación de Escritores, Músicos y Pintores de La Puerta falsa", inició a finales de 1995 la publicación de una revista de literatura que lleva el nombre del *pub* en que se reúne el grupo: *La Puerta falsa*. Allí, en un ambiente un tanto *undergrund*, organizan recitales y conciertos.

La revista está coordinada por Juan Acebal y ofreció en su número 1 trabajos literarios de Soren Peñalver, Juana J. Marín, José Luis Molina y Pedro Guerrero, en sus 20 páginas, tamaño 30 x 21 cms. con portadas en cartulina. En junio de 1997 editó otro número en homenaje al pintor Párraga, recién fallecido, con abundantes colaboraciones: Pedro Guerrero, Belmonte Serrano, Antonio Parra, Andrés Salom, Juan Luis Precioso, Sánchez Bautista... Después, ha editado varios números más.

*Cuaderno de letras* es la publicación literaria de más empeño de las nacidas en esta década. La edita desde noviembre de 1997 la Asociación de la Prensa, en sustitución de *Postdata*, que sigue editándose aún, pero fuera de esta Asociación. Dirige *Cuaderno de letras* Juan Luis López Precioso, con 36/40 páginas bicolor, tamaño 30 x 21 cms. más portadas a todo color en cartulina. Se subtitula "revista trimestral de literatura y periodismo" y se vende a 300 pesetas, impresa en Gráficas San Ginés.

El editorial de su número 1 explicaba con claridad los propósitos de estos cuadernos: "ser un lugar de encuentro (...), instrumento de debate abierto a todos los vientos de la creación literaria, mesa común a la que podamos sentarnos para hablar del futuro inmediato de nuestro oficio".

Además de su director, escriben en *Cuaderno de letras* Felipe Julián, Concha Cano, Jiménez Madrid, Belmonte Serrano, Isabelle G. Molina (que entrevistó a Mario Benedetti), Esther Arce, Santiago Delgado y otros.

En febrero de 1998 nació otra revista, también trimestral, denominada *Ágora* y subtitulada "papeles de arte gramático". La edita TAG, y tiene dos asesores: Francisco Jarauta (editorial), y J. L. Martínez Valero (crítico). Pretende ser "frente a un espacio-supermercado de la comunicación, un ágora de producción contrastada y de la recepción".





Ofrece al lector 12 páginas de tamaño 30 x 21 cms. y en el primer número dio a conocer poesías varias, una entrevista con la poetisa Concha García, por Cristina Morano, y sendos artículos de Manuel Navarro y de los dos asesores mencionados. Al redactar estas notas, acaba de aparecer su número 2.

